

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 579

Lunes 1º de marzo de 2021

Lo que debería pensarse sobre los impuestos. Jo Michell

Ricardo Pascale
Economista
Político
Artista Plástico



**Solo
podremos
crecer
si se unen
ciencia y producción**

Primer aniversario. Marcelo Gioscia

Insolidaridad, miserias
y un desafío existencial.
Julio María Sanguinetti

Ni Keynes ni Friedman,
sino Shumpeter
Claudio Rama

- 2 El futuro del debate político
César García Acosta
- 3 Sólo podemos crecer si se
unen ciencia y producción
ENTREVISTA:
Ricardo Pascale
Jorge Bonino
- 6 Reglas y genes
Zósimo Nogueira
- 7 Ni Keynes ni Friedman, sino
Shumpeter
Claudio Rama
- 8 La cinco hermanos
Ricardo J. Lombardo
- 8 El abuso de poder
Ricardo J. Lombardo
- 9 Lo que debería pensar la
izquierda de los impuestos
Jo Michell
- 10 No somos lo mismos
Fátima Barrutta
- 10 la pandemia, la vacuna y la
libertad
M. J. Llantada
- 11 Pandemia, abuso de poder y
descomposición moral
Daniel Manduré
- 12 Vacunas: entre miedo y
esperanza
Lorenzo Aguirre
- 13 Cooperativas de salud y
comisiones fiscales
Alvaro Vero
- 13 Primer aniversario
Marcelo Gioscia
- 14 Insolidaridad, miserias y un
desafío existencial
Julio M^o Sanguinetti


Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC N°**
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy

El futuro del debate político: del tuit al podscat y el auto-periodismo

Hace unos días en las redes sociales, espacio que se va transformado en una especie de «auto-periodismo» a la medida, varios actores políticos de primera asumieron como válido marcar sus ideas, posiciones y debates apenas en 140 caracteres.

El Partido Colorado no ha sido una excepción, y aunque conviene reafirmar que no es lo mismo afiliado, adherente que votante, últimamente y por efecto de la pandemia, hasta las reuniones del Comité Ejecutivo Nacional son por «zoom», esa nueva plataforma de acercamiento que empieza a sustituir con mayor eficacia el desarrollo de las ideas necesarias en un partido político.

Es que al ser tan limitado el desarrollo del pensamiento en un «tuit», en buena medida por lo limitativo de la cantidad de palabras a aplicar, la capacidad de convencer adopta más la forma de lo confrontativo que de lo apelativo. Es precisamente por esto que invariablemente en los tuits más que buscar acuerdos los interlocutores prefieren resaltar algún defecto de su oponente circunstancial, cualidad o característica particular que distingue al defensor de una eventual idea, en vez de ir con ella mediante el diálogo al fondo o esencia de su pensamiento. Y no se trata de que una reunión presencial esto resulte garantido, sino que la seguridad del bien decir y entender, pasan más por mirarse a los ojos y conjugar con mayor certeza a todo el mundillo que conforma la comunicación no verbal, esa que habilita en gesto, una mirada, el tono de la voz, o la propia estampa personal de cada uno.

En esta coyuntura y después de que el senador Tabaré Viera defendió mediante un «podscat» (otra invención de la sociedad de la información) mediante una intervención en la Cámara Alta el rol de la coalición multicolor, sus logros, sus objetivos y efectividad a la hora de la valoración política, fue adquiriendo en las redes volumen político hasta que ubicó el debate en la forma sobre cómo deberá presentarse la actuación coalición en los próximos comicios o elecciones, el que por distar de un buen tiempo aún, no está tan lejano como para dejarlo -como fenómeno social- librado al que tiempo que vendrá.

Mientras que el Senador Viera resaltó la virtud de la condición republicana de la coalición multicolor, los

frenteampelistas (que son todos los demás que están parados del otro lado de la vereda imaginaria), alegan al unísono ser los titulares de la defensa de los «sin voz» y apelan a su unidad política sin cortafuegos, como el camino a seguir si el objetivo es tener certezas políticas comunes. Y obsérvese que en defensa de esto, en sus alegatos los autodenominados representantes de las izquierdas uruguayas, lo que defienden es tener una misma voz, un único pensamiento y un solo modo de acción en el Gobierno.

Y es así que un fermental debate en las redes, aunque tan sólo en 140



César GARCÍA ACOSTA
Editor de **OPINAR**
Técnico en Comunicación Social.

caracteres, abrió paso al análisis de lo que significó gobernar 93 años seguidos para el Partido Colorado. No fue ajeno a esta realidad la potencial eliminación del centro reformismo uruguayo, y se advirtió que de no reflexionarse sobre los posibles escenarios futuros, se podría volcar por inacción, la balanza electoral a la izquierda.

La dicotomía política de hecho, guste o no según el pensamiento desde donde se observe la realidad, ha dejado al Uruguay entre dos aguas; entre dos espacios; entre dos coaliciones. Ya no se trata de derechas o de izquierdas, sin de ideologías y posicionamientos políticos afines a ideologías nuevas conformados por la unión de quienes integran esos espacios más que por las propias que cada uno dice defender.

Difícil, en este contexto, de sostener posiciones básicamente batllistas más o menos liberales. El único camino es la racionalidad de un «programa político» realista despojado de falsas imágenes que lejos de justificar acciones ponen límites a la capacidad de crecer y gobernar desde las minorías.

Por eso que haya coaliciones políticas en Uruguay, una vista por la gente como de derecha y otra de izquierda,

es lo que precisa el instrumento Frente Amplio para retornar al Gobierno, impedir las reformas y asegurarse el poder por muchos años más después de un impasse tan circunstancial como los pocos votos que separó a un conglomerado del otro.

Ya partir de ahora, quizá apelando más al «zoom» del cara a cara que al tuit de 140 caracteres, aunque sea por la acción de un podscat circunstancial, pueda empezar abordarse en la interna del Partido Colorado con más apertura conceptual e ideológica, qué chances reales pueden tener los integrantes de la coalición multicolor, de caminar separados rumbo a una elección que de seguir todo como está, jamás será parlamentaria sino presidencialista, donde a la gente se la llama a definir un Ejecutivo y un Parlamento separadamente. Y adviértase, que esto no es lo mismo -y mucho menos constituye una garantía- de ser el mejor instrumento para la existencia de una coalición intelectualmente instalada para defender las mismas ideas.

Por eso, la coalición multicolor más allá de su experiencia en este breve tiempo, ha sido exitosa en objetivos específicos, y en un contexto presidencialista donde debió ser el Frente Amplio por sus mejores engranajes, quien debió ostentar el éxito.

Nuestro debate a partir de ahora será cómo lograr constituir el mejor sistema de adaptabilidad política para las próximas elecciones: y habrá que dirimir si unirse electoralmente en lo previo a la elección constituye o no un riesgo; o si lo es permanecer separados compitiendo en primera vuelta hasta con candidatos diferentes de perfiles antagonicos. La política es mensaje, y el senador Viera puso sobre la mesa por dónde pasará verdaderamente la conceptualización política de los «libres» de ideas que siendo muy pocos, serán, no se tenga ninguna duda, el fiel de la balanza electoral.



Jorge BONINO
Contador. Periodista.
Reportaje y producción periodística

Solo podremos crecer si se unen ciencia y producción

Como corolario de la pandemia aumentará la brecha entre países ricos y pobres

Uruguay solo va a poder «crecer si se une la ciencia a la producción» y eso requiere «una educación muy dirigida hacia un país que tiene muy claro hacia dónde va,» pero, «Uruguay es uno de los pocos países de América Latina que podría hacerlo, porque tiene algunos activos que no lo tiene ningún otro país de América Latina», afirmó a OPINAR el Prof. Dr. Ricardo Pascale.

Alertó además sobre que la aceleración de la revolución inteligente que se produjo en el marco de la pandemia, tendrá como consecuencia que «los países pobres van a ser más pobres y los países ricos van a ser más ricos; o sea, que se va a aumentar la brecha, la divergencia, entre países ricos y países pobres».

En una entrevista realizada vía sistema de videoconferencia y en la cual las preguntas realizadas fueron solo las imprescindibles, porque la esencia docente y los conocimientos universalistas de Pascale hacen que, tema a tema, él vaya recorriendo todos los pasajes del complejo laberinto en el que se introduce solo y por el cual avanza con ideas claras y orientación precisa.

Para el polifacético ex Presidente del Banco Central del Uruguay en dos períodos de nuestra vida democrática pos dictadura, la primera preocupación que le surge es cuándo terminará la pandemia y ante ello dice que no hay una fecha que pueda pronosticarse, y que el proceso va a ser largo. Expresa que «hay algunas buenas noticias como lo son las vacunas», pero acota que al haber varias con distinta tecnología, «la inmunidad comunitaria o de rebaño como se le llama, irá por una conjunción de tres variables: la mezcla que se haga de vacunas, o sea el portafolio de vacunas que se tenga, porque todos los países no pueden comprar Pfizer o Moderna, como es el caso de Europa o de Estados Unidos, que tienen una eficacia de 95% o más; qué parte de la población está dispuesta a vacunarse; y qué porcentaje de inmunes al mal hay en la población (muchos estudios para algunos países dan entre 10 y 20% de inmunes), siempre hablando de población de 16 y más años de edad».

Sostiene que «el daño es muy grande, porque nosotros estamos acostumbrados a tratar crisis que

vengan derivadas de fenómenos como desequilibrios macroeconómicos, casos como los de principios de los 80, en el año 1982, grandes desequilibrios macro que terminaron en una gran crisis. O crisis tipo la del 2002, que fue por tener una gran concentración de riesgos en un país, en nuestro caso una concentración financiera en la República Argentina».

«En esos tipos de crisis tenemos más experiencia, pero no en una crisis que afecta al factor humano, al trabajo, que empezó como una crisis de oferta y



después por procesos comportamentales de la gente termina siendo también una crisis de demanda. La gente se queda sin trabajo, a la gente le cortan el trabajo y los países según sus espaldas han tenido que aportar alivios tanto a la gente como a las empresas. Uruguay también ensayó algunos en la escala que nosotros tenemos».

La gran aceleración

Pascale se refiere luego al marco en que se da esta crisis: «debemos tener en cuenta que esta crisis se une a un desarrollo que ya estaba viniendo, que es la Revolución 4.0, en donde en los últimos 10 o 15 años empezaron a aparecer estupendas innovaciones: la inteligencia artificial, el internet de las cosas, el «big data», el «blockchain», la genómica avanzada, que ahora se usó por ejemplo para las vacunas de Moderna y Pfizer, la automatización, la robótica. En el momento que estas innovaciones iban creciendo e iban penetrando los países, se produce esta crisis, con lo cual las empresas que no habían ingresado en eso se ven en grandes problemas, y las que habían ingresado, terminan prescindiendo de

mucha gente que trabajaba con ellos y se crea un problema de empleo muy grande».

«Cuando en el proceso en el que iba creciendo la Revolución 4.0 en su penetración en los países, se produce la pandemia, se genera lo que se conoce como la gran aceleración; una aceleración mucho más activa, mucho más potente. Como primer corolario tenemos que los países pobres van a ser más pobres y los países ricos van a ser más ricos; o sea que se va a aumentar la brecha, la divergencia,

Una sola salud

Pero marca como premisa la necesidad de tener a nivel mundial una sola salud: «el mundo no va a salir, o va a salir muy débilmente,» si no hay «una sola salud; tenemos que comprender que tenemos que ir a una sola salud: no va a haber salud humana si no hay salud animal y si no hay salud del medio ambiente. Esos tres tipos de salud componen lo que sería una sola salud. Si no hay una sola salud, esto no solo se va a repetir, sino que probablemente se repita peor. No hay que olvidar que esta crisis tiene un origen zoonótico. Entonces, qué importa sacar una vacuna para esto si de repente, mañana salta otra».

Luego Pascale cita a Dani Rodrik (economista de Harvard) para referirse a que hay crisis que no son anunciadas y otras que es obvio que se van a dar. «Rodrik y muchos más entienden que esta es de las crisis que eran obvias, que se iban a dar, que estaban anunciadas, e incluso hace unos años algunos personajes, como Bill Gates, anunciaron que se iban a dar. Entonces hay que estar muy preparados y probar en una sola salud es muy importante. El super poder de este asunto es la cooperación, entre el gobierno, las empresas y distintos grupos de intereses».

Pero en materia de cooperación internacional, a juicio de Pascale se requiere efectuar cambios profundos en materia institucional. «A la salida de la Segunda Guerra Mundial se crearon algunas instituciones multilaterales como la Organización Mundial del Comercio, que en aquel momento se llamaba GATT, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, y se hizo el acuerdo de tipos de cambio de Bretton Woods. Quiere decir que el multilateralismo funcionaba muy fuerte, todos esos organismos multilaterales fueron muy importantes para la reconstrucción después de esa catástrofe, pero hoy han perdido un poco de fuerza».

«Hoy el mundo cambió mucho. El comercio de bienes es muchísimo menor que el comercio de servicios. Hay tecnología de las comunicaciones a velas desplegadas. En este mundo distinto caben dos grandes posibilidades: o se adapta esos organismos multilaterales al nuevo mundo, para lo cual hay que repensarlos, o se crean nuevos organismos pensados para un mundo completamente distinto que el para cual fueron pensados los organismos multilaterales existentes. O sea, ahí tenemos un problema y eso es lo que va a pegar más para que los países pobres sean más pobres y los países ricos sean más ricos, no porque lo quieran, sino por la vía de los hechos». «Entonces es una oportunidad dentro

OPINAR

de la desgracia para hacer un gran cambio en el modelo productivo, para la adaptación de tecnología, para el adiestramiento del trabajo. Son momentos para los países que puedan, y el mundo en su conjunto, peguen un cambio grande y se vaya hacia un capitalismo de todas las partes interesadas -más allá de remunerar obviamente al empresario por el riesgo que corre, por el trabajo-, en las sociedades contemporáneas me parece que sería una simplificación peligrosa no estar por ejemplo al servicio de los demás, de la sociedad, al servicio de los consumidores, al servicio de los trabajadores. Sin perjuicio de mantener clarísimo la rentabilidad como núcleo central del empresario, deberíamos tener mucho cuidado con eso».

En su continuo repaso de la opinión de grandes economistas, filósofos y emprendedores, cita al pasar a Milton Hershey (1857-1945, estadounidense oriundo de Pensilvania, confitero de profesión, fundador de la famosa chocolatería Hershey's y reconocido filántropo) que «hace más de 100 años dijo: es una cuestión de servicio humano. Y Adam Smith, en 1759, en su libro Teoría de los Sentimientos Morales (anterior a La Riqueza de las Naciones) sostuvo: los individuos deben ser sensibles también de su propio interés estando conectados con la sociedad y hasta la felicidad, de una forma que se preserve el negocio».

Sesgos cognitivos y paradigmas

«Los seres humanos tenemos todos unos problemas que se llaman sesgos heurísticos cognitivos, esto tiene que ver con la economía cognitiva. Y uno de los sesgos que tenemos es el de anclaje, uno se queda anclado en una cosa que creía que estaba bien; queda anclado por ejemplo en Maracanã, cuando el fútbol de repente se juega muy distinto y muchos de nuestros jugadores triunfan en el exterior cuando ingresan a jugar con un nuevo paradigma», explica.

Tiene la impresión personal que este «momento desgraciado, es también un gran momento para pegar un giro hacia una economía mucho más basada en el conocimiento, en la innovación, en la productividad, y no basada en las cantidades, no basada en los «commodities», no basada en una tecnología de baja o media intensidad». «De lo contrario -dice con énfasis-, simplemente va a ser una cuestión de tiempo para tener un escenario, grosso modo, parecido al que tenemos desde hace años».

En ese escenario para Pascale el papel de la ciencia debe ser esencial, y eso implica un cambio sustancial del relacionamiento del mundo académico y científico, con otros sectores de nuestra sociedad y en especial con el poder político y con las empresas.

«Uno de los problemas que ha tenido Uruguay históricamente ha sido que la ciencia estuvo separada de la producción, cosa que en EE. UU. es al revés, las Universidades están muy cercas de las empresas».

«Recién en experiencias como la del GACH vemos un acercamiento de la ciencia al poder político. Entonces, lo que tenemos que transformar es la ciencia básica en ciencia aplicada para hacer productos, o bienes y servicios que tengan un valor único».

«Sin perjuicio por supuesto de todo el sector informático, que ha funcionado muy bien, yo el sector más fuerte que veo es el sector de la biotecnología, y todos los sectores de cierta tecnología, como puede ser también el de audiovisuales. Eso no quiere decir dejar de lado los recursos naturales, todo lo



contrario, el campo existe, el campo es para nosotros una fuente fundamental, pero lo que tenemos que unirle al campo es toda la ciencia posible».

«Entonces lo que hoy se hace de una forma, se puede hacer mejor, mucho más redituable para el productor y mucho más redituable en su conjunto para el país, y vamos a crecer. O sea, solamente vamos a crecer si se une la ciencia a la producción. Y esto arranca por supuesto en la educación, en una educación muy dirigida hacia un país que tiene muy claro hacia dónde va». «En Finlandia, por ejemplo, no se enseña cualquier cosa. Se enseña -además de las cosas habituales, como matemática- hacia dónde va el país, y así se están formando ciudadanos para un país que tiene un norte muy claro».

Ciencia, empresas y Estado

«Solamente si se une la ciencia y se transforma ese conocimiento en productos y servicios que sean únicos de Uruguay, como la «startup» dLocal (plataforma de pago), que es un unicomio (compañía valuada en más de US\$ 1.000 millones); ese valor se pudo crear por una combinación de ciencia y capacidad de hacer un producto, ahí está el secreto de la cosa, así creció

EE.UU., así creció Japón, así creció Alemania, y así China va a crecer más todavía. Son países que tienen muy claro que el camino va por la unión de la ciencia aplicada (tiene que haber ciencia básica primero, obviamente, y después aplicada) y empresarios; tiene que haber un desarrollo empresarial dispuesto a aplicar conocimiento científico, y un estado que contribuya a ese tipo de emprendimiento también, que en alguna medida los apoye». Pascale cree que Uruguay es uno de los pocos países de América Latina que podría generar ese cambio, porque

Dos grandes agrupamientos

A nivel mundial y tras la finalización de la era Trump, Pascale visualiza la conformación de un gran agrupamiento entre Estados Unidos y Europa, al que probablemente también se integre Japón, «para poder enfrentar a China que es la potencia rutilante» en la actualidad.

Pascale estuvo en China poco antes de que se declarara la pandemia, y compara la presente situación de ese país con la que vio cuando realizó su primera visita, en el primer gobierno del Presidente Julio María Sanguinetti, en momentos en que se establecieron las relaciones diplomáticas Uruguay-China, y aunque pasaron solo poco más de 30 años, las diferencias son extraordinarias.

«Es muy difícil competir con ellos porque tienen una capacidad de trabajo, una sensación de largo plazo, una mirada de futuro que no hay en estos otros países; el futuro no existe en estos países como análisis rutinario; el corto plazo se fagocita todo el debate. En realidad, estos países me hacen acordar, si fueran un hospital, a la sala de emergencia, un hospital que solo fuera la sala de emergencia, que no fuera un hospital que investigara, que hiciera grandes cirugías cardiovasculares o de neurocirugía».

Dice que ve muy claramente a Estados Unidos «intentando volver al lugar que tenía antes de la Presidencia del señor Trump», generando un «agrupamiento con Europa y Japón quizás, para anteponerse a China», pero para eso Estados Unidos tiene que superar los «problemas internos tan marcados» que tiene y que ha generado una grieta entre partidos y dentro del propio Partido Republicano. «Es muy bravo, muy difícil, que un país pueda ser líder cuando tiene problemas internos tan marcados».

«En todo caso creo que va a haber un mayor entendimiento, o si se quiere más integración, o si se quiere más relaciones comerciales entre Europa, Estados Unidos y Japón, como un gran bloque, y China por otro lado, ya que por sí solo hoy patenta mucho más que EE. UU., en materia de invención e innovación. Sería un error grave quedarnos en la China que hacía juguetitos, que los sigue haciendo, no tiene problema en hacerlos, pero que hoy ya está jugando en una liga tecnológica mayor, imponente».

Sin embargo, para el resto de los países no visualiza la posibilidad de concretar otros agrupamientos y en particular, no lo cree posible para América Latina. «No quiere decir que no haya más acercamiento, pero no como agrupamientos, porque además hay diferencias ideológicas muy marcadas», afirmó.

«tiene algunos activos que no los tiene ningún otro país de América Latina: primero estamos entre las democracias plenas del mundo, donde no están ni EE.UU. ni la mayor parte de los países europeos; somos el país de menos corrupción de América Latina y en el mundo también de los de menos corrupción; somos un país confiable, hemos creado una confianza que viene de muchas generaciones, a la que todos hemos contribuido de alguna forma, a Uruguay se le pide un dato y el dato que Uruguay da, podrá estar equivocado por un problema técnico en el cálculo, pero no por una intencionalidad en dar un dato no cierto. Y esa es una cosa muy rara de encontrar; y es un país además que tiene la mejor distribución del ingreso de América Latina y tiene una tasa de mortalidad infantil muy baja. Tenemos un conjunto de indicadores muy importantes, que hace que sea el único país de América Latina que está en condiciones de pegar el salto. No es que nadie quiera hacerlo, sino que la tiranía del corto plazo lleva, de repente, a no poder atender estas cosas».

«Por supuesto que estos saltos no se dan en 10 minutos, pero tampoco tardan 500 años. Finlandia lo dio en menos de 15 años; salió de ser una economía pastoril a ser una economía de alta eficiencia», destacó.

Una vida con auténtica plasticidad

Para muchos, quizás para casi todos, fue una novedad, una sorpresa, descubrir en 1995 que el Presidente del Banco Central del Uruguay, Ricardo Pascale, era además de un connotado técnico, académico y hombre de gobierno, un artista plástico en pleno auge creativo.

La consulta sobre el origen de esta «rareza» es sin duda tan recurrente como inevitable para entender la convivencia de esos mundos tan aparentemente diferentes y por los cuales Pascale transita con pasión y destreza, como también lo ha hecho por el deporte, aunque en este último caso no en forma profesional, solo por decisión familiar y no por falta de oportunidad.

A sus 78 años y en pleno desempeño de sus actividades docente, profesional y artísticas, recuerda que «la historia viene de niño, de cuando tenía unos 10 años. Mi madre me vio dibujando en varias ocasiones y decidió llevarme a tomar clases con grandes profesoras de arte, que después con los años me di cuenta de que eran famosas, porque eran muy adelantadas para su época. Fui años y empecé con todas las técnicas: dibujo, acuarela, crayola, óleo en barra, óleo collage, pero siempre en cosas planas, bidimensionales. Y fui años y años». «Luego con los estudios, en los años universitarios, se me fue complicando y dejé de ir, pero seguí pintando, yo tenía muchos amigos pintores, a los que les mostraba lo que hacía, pero siempre en un ámbito íntimo y familiar. Lo veía mi familia y los amigos que venían a casa».

«Y estando en el Banco Central, en el último año del primer período (1985-1990), en 1989, yo tenía muchas ganas de volver ya más formalmente al arte, pero no para dejar la otra profesión, la profesión del mundo académico, porque nunca la dejé», subraya. Pero como ya le quedaba poco en la función pública de gobierno, aquel tiempo representaba una buena oportunidad para retomar el camino artístico, aunque hacerlo mientras todavía ejercía la Presidencia del BCU le planteaba cierto conflicto interno. Así que fue a hablar con el Presidente de la República, Julio María Sanguinetti.

Pascale recuerda claramente aquel diálogo, así como los otros que luego tendría por motivos similares. «Le dije a Julio que tenía ganas de ir al taller de Nelson Ramos, los días sábado y algún día de semana a la noche y estando siempre perfectamente ubicable. El Presidente sabía que a mí me gustaba mucho el arte y me dijo sí, sí, andá tranquilo, adelante. Así que retomé los estudios y cuando terminaba la jornada en el Banco me quitaba el traje, me daba un baño en el baño que había en la Presidencia

del Banco y me ponía mi equipo de pseudo artista y me iba para lo de Ramos, donde estuve yendo durante varios años».

De la exposición pública a exponer en público

«En el año 1990, luego de cesar en el cargo de Presidente del Banco, como consecuencia del cambio de gobierno, seguí con mucha más intensidad el estudio en el taller de Ramos; fueron cuatro años largos pero muy intensos, y en cierto momento se produce algo muy raro: viene Ramos y me dice acá todo el mundo viene y quiere exponer y

programada la exposición que había coordinado Nelson Ramos...»

«Yo las obras las tenía prontas, no porque las hubiera preparado para la muestra, pero las tenía, el problema era que yo estaba nuevamente como Presidente del Banco Central, y era algo medio raro que expusiera en ese momento, así que me fui otra vez a hablar con el Presidente Sanguinetti, y me dice: ¿cuál es tu problema?, ¿no te tenés fe?, ¿no tenés fe en tu obra? No se trata de eso, le respondí, es que, si bien es un hecho artístico, podría tener sus repercusiones políticas si

que con la madera voy a tener problemas, no la haría en madera». Sostiene con firmeza que sus «dos amores en la vida profesional (no sé si llamarle exactamente así) son la vida académica y el arte, que pueden parecer muy distantes, pero que son muy cercanos, tienen la matemática en el medio, tienen creatividad».



no está en un nivel de exponer y vos que sos el único que estás en nivel de exponer, sos el único que nunca me pediste para exponer. Yo dudé, pero él pasó por arriba mío y me consiguió en 1994 para exponer en la Alianza Uruguay-Estados Unidos para mayo o junio de 1995».

«Por entonces yo estaba en la actividad privada, pero en 1994 Sanguinetti gana las elecciones por segunda vez y se le ocurre llamarme de nuevo. Yo había pasado cinco años muy duros en el Banco y había quedado muy cansando, además de los perjuicios económicos que había tenido, que claro a la hora de dar una mano en esa época, después de la dictadura, uno ni se le pasaba por pensar en eso, pero fue una pérdida muy significativa. Entonces le dije que sí le parecía bien yo iba al Banco solo por un año y me dijo «bueno, bueno», aunque creo que él pensó que me iba a quedar después del año. Pero yo tampoco podía más con la presión familiar, porque estas funciones son muy absorbentes y la familia te reclama, yo tenía hijos chicos... y bueno agarré. Sale la venía a principios de abril de 1995 y por los primeros días de mayo me llama el Director de la Alianza y me recuerda que para el mes siguiente está

llegara a ocurrir algo importante mientras se lleva a cabo la muestra. Pero él le restó importancia y en cambio se interesó por saber qué opinaba de mi obra, a lo que le respondí que a mí me gustaba, pero en realidad Ramos, que sabía más que yo, era el que me alentaba a exponer. Así que mi primera exposición individual la hice siendo Presidente del Banco Central y la verdad es que fue fantástico, la crítica me trató muy bien», rememora con una indisimulada satisfacción.

Luego en octubre de 1995, también con el visto bueno del Presidente, a quien nuevamente consultó, hizo su primera muestra en Buenos Aires, q Comenta que con el tiempo fue pasando por distintas técnicas, generalmente trabajando en madera, muchas de cuyas obras están en Uruguay, pero también en destacados sitios del mundo. «Tengo varias obras en el exterior, implantadas, en Naciones Unidas, en la Embajada uruguaya en Washington, en la Biblioteca de Alejandría, en el Palacio de Sanssouci en Potsdam, en Venecia, en Lima, en Buenos Aires, en fin, en distintos lugares del mundo y acá en Uruguay muchas. Siempre una predominancia de la madera, pero no una sujeción a la madera. Si voy a hacer una obra y veo

El retorno al 'Blanes' del espacio Pascale

Cuando después del punto y aparte que nos impuso el COVID19, habilite la apertura en el Museo Blanes de Montevideo, al espacio integrado de Ricardo Pascale, se podrá estar frente a una monumental obra, única para nuestro país, la que podría exhibirse en los mejores museos o galerías del mundo. Pascale fue representante de Uruguay en la Bienal de Venecia en 1999, fundó el Premio Figari en Artes Visuales de Uruguay en el año 1985, cuando era presidente del Banco Central del Uruguay. Es un hombre que se destaca por su singular trayectoria tanto en el terreno de la economía y finanzas, como de las artes plásticas.

La muestra de Ricardo Pascale, como señala Enrique Aguerre, director del Museo de Artes Visuales: «...es una muy buena noticia para todos los que seguimos con atención la obra de un creador que, por su trayectoria, marcada por la singularidad e innovación, merece un lugar destacado en el arte contemporáneo producido en nuestro país».

El espacio integrado se trata de una instalación de arte contemporáneo, que busca la experimentación espacial por parte del visitante. La generación de una atmósfera que conjuga arte, espacio arquitectónico y música, que recrean una experiencia muy agradable a la vista y al oído.

Reglas y genes

Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)



Las relaciones de supremacía y de poder son innatas; están ahí. Listas para manifestarse en cada acto humano. El problema es cuando a ese poder se suma la corrupción. Ahí está el Kit del asunto. Las relaciones estructuradas de poder son propias del ser humano, pero en nuestro mundo terrenal ningún ser vivo escapa a ellas, ni en la fauna ni en la flora conocida hay ejemplos contrarios. La alarma con rotulo de corrupción en otros países de la región por dosificaciones preferenciales. Es así, eso es novedad o simple rutina de los administradores de cuotas poder. Es difícil juzgar, cada caso merece un análisis independiente, hay estereotipos, pero todos tienen sus particularidades.

El administrador debe poseer potestades de flexibilización, solo depende de las directivas del órgano superior. (Si las hay)

Hay máximas del cotidiano in cambiables. «El que reparte se queda con la mejor parte, y el que manda repartir ni que hablar».

El que corta la torta ya sabe a quién se destina la frutilla, es quién tiene el poder de decisión. El reparto benéfico ocurre tanto entre los presos como en los cuarteles, quién reparte selecciona y distribuye.

En los albergues se prioriza a conveniencia o sensibilidad del que reparte. Mejor pieza, mejor comida. Todo es así, es parte de la condición humana.

El poder tiene prerrogativas y responsabilidades. La responsabilidad del ejemplo, pero también la impronta de la decisión. Eso no debería admitirse cuestionado, lo es cuando al ejercicio del poder se suma la corrupción.

La desobediencia se paga, pero no todas las desobediencias tienen el sesgo de la corrupción. Por eso los prejuicios son erróneos.

En nuestro país ha habido cuestionamientos a los científicos del GACH. Han sido pocos pues chocan con sus credenciales de idoneidad y mayormente obedecen a causas políticas, y a sabiendas sin credenciales intelectuales.

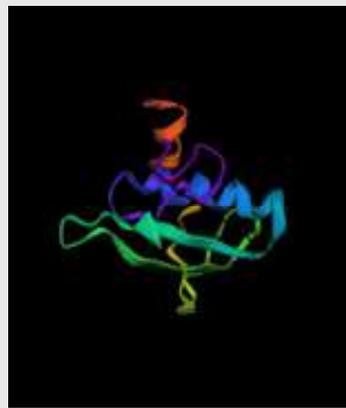
Se cuestiona a científicos acreditados y reconocidos internacionalmente. El verborrago Dr Salles sustenta su discordancia atacando a una comunidad que parece no ser de su agrado. No atacó solo al Dr Cohen sino a toda la comunidad Judía con una expresión xenofóbica. Creo que no pasa de otra desafortunada expresión de este abogado, que cobro dimensión con la mediatización y la difusión en las redes y en la prensa. No da para más. Hay mucha sensibilidad en el tema de las vacunas, parece que hasta el retorno

a la vida está ideologizado. Hay grados de confianza por afinidad ideológica.

Al inicio del cronograma de vacunación se le suma la inoculación a los vacunadores, con los requerimientos de los laboratorios, que exigen un consentimiento escrito previa vacunación.

En nuestro país ese consentimiento específica que en caso de alguna reclamación la misma debe realizarse ante autoridades nacionales y basada en las leyes del país.

Vacunas sí, vacunas no. Si todos entramos en la tertulia esto se convierte en debate. Aceptemos las



recomendaciones de los más legos e ilustrados.

No son Dioses, son humanos, pero se han dedicado a estudiar y analizar todos los procesos de desarrollo, evolución y prevención de este virus epidémico.

Desde el inicio de esta epidemia mundial se habla de la vacuna, muchos esfuerzos, mucho dinero se ha invertido, los gobiernos de las naciones se han involucrado, y los juegos de poder no pueden desconocerse.

Se habla de prevalencia del humanismo a nivel global. La ONU exige equidad en el acceso a las dosis de vacuna pero nadie escapa al mercado. Oferta, demanda, precios, condiciones.

El inversor es quién maneja su venta y distribución, los científicos realizan una encomiable, sacrificada y en la mayoría de los casos agotadora tarea, pero son parte de una máquina rentada. Son asalariados.

La farmacéutica y la ciencia han desarrollado todo su potencial en este rubro dirigidos por los Estados y por el mundo financiero.

La propiedad privada está más vigente que nunca. Estas vacunas son una realidad y se manejan en carriles hoy amigables pero de competencia comercial y financiera.

Como siempre salen los cuestionadores a pedir respuestas. ¿Si hubo acuerdos secretos para conseguir

las vacunas? ¿Cuáles son esos acuerdos?

Si son secretos, como develarlos si aún estamos en dependencia absoluta de la buena voluntad de los proveedores. Los acuerdos deben cumplirse. Sean escritos o de la palabra. Es una cuestión de honorabilidad y confianza. Si fue una condición sine qua para conseguir esas vacunas quién puede juzgar a los condicionamientos.

Con vacunas se espera lograr la libertad sanitaria y sin vacunas no solo seguiremos padeciendo de esta epidemia sino que también nos estaremos marginando ante la cercana realidad de exigencia del pasaporte sanitario.

Si hubo corrupción o simplemente un criterio distinto de distribución de vacunas en otros países, no nos cabe juzgar, pero deberíamos tomarlo como experiencia y aprovecharlo. Saquemos enseñanzas.

Si las castas de poder han hecho uso de ese poder y sus influencias para obtener el beneficio de la inmunización alterando el cronograma de vacunación significa que tienen confianza en los beneficios de vacunarse. Es contundente.

Hablando de corrupción. Alguien sabe de las condiciones físicas sanitarias de esas personas que se vacunaron. Alguien sabe si no tenían razones de urgencia, por un problema familiar extremo o incluso por razones clínicas. ¿Causa alarma o solo es sensacionalismo? O cuando se elaboran esos protocolos y cronogramas no existen situaciones que salen del contexto general que se utilizó para confeccionar los segmentos de vacunación.

A quien le puede interesar que los presos tengan una atención preferencial, pero nadie ignora que es una población fácil de abordar; están juntos, con derechos civiles restringidos y sin capacidad de movilizarse. Su vacunación debidamente organizada será muy rápida.

O no les genera suspicacia que las primeras vacunas se las darán a policías, militares, maestros, aduaneros etc.

Las primeras vacunas llegadas al país son de origen Chino y es la que genera menor confianza en la población. Se la vincula al origen de la enfermedad y a la masificación de los productos de origen chino, menos elaborados y más baratos. De menor calidad.

Desde el inicio de ésta etapa se dijo que el personal de salud sería el primero en ser vacunado. ¿Porque se posterga su vacunación y se aguarda a la vacuna de PFIZER la de más alta confiabilidad? Seguro hubo exigencias o mediación de los sindicatos de la salud y de las propias autoridades sanitarias. Esa modificación es prueba de la digitación. Es parte de la realidad. Hay que tener

consideraciones especiales con ese personal.

Casualmente bajo el rotulo de primeros beneficiados, policías, militares, docentes, son los iniciadores para mostrar las bondades de las vacunas.

Son elegidos dentro de estructuras jerárquicas, que por el tipo de función que desarrollan deben ser generar ejemplo.

El riesgo de contraer covid de un policía, un militar un aduanero o un docente es notoriamente menor que el riesgo de los profesionales de la salud. Pero se habrá considerado que en sus trabajos actúan como agentes controladores de público y alumnado en el caso de los docentes.

Porque horrorizarse de que se hayan dejado un número de vacunas para libre disposición en otros países. El que reparte sabe a quién reparte, mientras no haya dinero por medio o canje de beneficios no me alarma.

O los millonarios del mundo que han participado de las negociaciones con los diversos laboratorios van a realizar fila para vacunarse. Seguro que no, O los expresidentes, personas con centenares de miles de seguidores no pueden tener beneficios de preferencias.

Son las reglas de la vida; estarán bien o mal pero son la realidad. Hay que sacarse la careta. Alguien puede creer que toda esta programación no va a sufrir alteraciones, intencionales, casuales o planificadas.

Como ya ha ocurrido en otros países. Se cita a un centro de vacunación (hospital, sanatorio o simple puesto de vacunación) a determinado grupo de personas para recibir la inmunización; no viene gente de ese grupo, pero hay otros fuera del rango previsto que se quieren vacunar. ¿Qué se hace? Se desaprovecha, se pierde tiempo y oportunidad de avanzar en la tarea. Todo es condicional, todo debe tener un margen de flexibilidad. Entendemos que esta tarea debe estar sujeta a normas generales pero volvemos a interrogarnos ¿Si es algo voluntario porque razones debe haber un control tan estricto siguiendo órdenes gubernamentales? Que se fijen prioridades sí. Primero unos y después otros, pero nada más. Debe haber margen de flexibilización sin caer en la suspicacia de corrupción.

La priorización, selección y determinación tiene su sentido desde el punto de vista sanitario, pero más que nada es una cuestión de orden y de organización. Evita las fluctuaciones de tendencias preferenciales para tal o cual fabricante. La vacunación debe ser dinámica y oportuna.



Claudio RAMA
Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)

La historia económica de las primeras décadas del siglo XX estuvo marcada por los debates y las diferentes concepciones que expresaron los enfoques de John Maynard Keynes (1883-1946) y de Friedrich August von Hayek (1889-1992). Ellos definieron no sólo los ejes de la discusión teórica sobre el rol de los gobiernos y de la política pública para salir de la Gran Recesión derivada de la crisis de 1929, sino dos paradigmas diferenciados para posicionarse ante la función del Estado y el desarrollo. A partir de allí, cada debate de políticas públicas, y especialmente en el contexto de la existencia de crisis económica, se polarizó entre enfoques asociados a algunos de ambos autores, y más recientemente en lugar de Hayes a Friedman y a las escuelas monetaristas, que se expandieron desde los años setenta del siglo pasado.

Mientras Keynes impulsaba un enfoque centrado en el gasto público y la creación de la demanda agregada para recuperar los procesos de inversión y de consumo, Hayek y Friedman se concentraron en los equilibrios macroeconómicos y la necesaria articulación entre los aspectos monetarios y productivos, buscando limitar los desequilibrios fiscales por su incidencia en la tributación y en los impulsores reales de la inversión, y el funcionamiento de mercados con los menores niveles de imperfección para facilitar la movilidad de los factores. El incremento del gasto público o el saneamiento de la rentabilidad de las empresas; el crecimiento del Estado o la reducción de la presión fiscal; el aumento de la regulación o el funcionamiento de mercados con el menor nivel de distorsiones; el déficit fiscal o los equilibrios macroeconómicos, se conformaron como ejes diferenciadores de política económica que lentamente incluso fueron asignándose a concepciones ideológicas, y por ende deformándose y tergiversándose aún más.

Son enfoques sin embargo que se han transformado en la caricatura de una discusión política durante años, y que reaparecen en los contextos de las crisis económicas, más allá de los diferenciados tiempos históricos y las características de las sociedades y de sus estructuras de producción. En Uruguay, ello también se está planeando, y la simpleza de la dicotomía se asocia a una visión que se estructura sobre la base de un

mayor aumento del gasto público, y se focaliza en la creación de una renta básica para trescientos mil personas, o un impulso a las pequeñas y medianas empresas, en tanto componentes altamente impactados por la pandemia. Son nuevas formas del populismo y no serias miradas de la economía que hoy tiende a articular el gasto social y el necesario equilibrio macroeconómico tanto de corto como de largo plazo y por ende limitando endeudamientos y creación de ineficiencias.

Sin embargo, este debate se acabó hace tiempo, y los ejes de la discusión en relación a los procesos de crisis han

Ni Keynes ni Friedman, sino Shumpeter

procesos de innovación estructural o incremental que impulsan procesos de creación destructiva. En este contexto, el impulso a la innovación, el emprendedurismo, el aumento de la densidad tecnológica y la creación de capacidades nacionales se han vuelto el centro de las visiones de largo plazo. Cuando en la década de los 70 la dinámica económica se estructuró a partir del inicio de un nuevo ciclo tecnológico y productivo, fuertemente apoyado en la microelectrónica, la programación informática y la internacionalización de las cadenas de producción, incluso el enfoque shumpetereano tuvo un aceleramiento

en el paradigma de complementación o incluso de sustitución de los tradicionales enfoques referidos, al focalizar su análisis en los ciclos tecnológicos, en los niveles de productividad, en el empresario innovador, en la articulación entre inversión física y capital humano y en el impulso a las transformaciones tecnológicas.

Hoy el tema se focaliza en inserción internacional en las cadenas de valor, en el impulso a la mejor formación de capital humanos, en el incentivo del Estado a la innovación. Por eso resulta un poco sorprendente las primeras informaciones sobre la política en



incorporado un nuevo enfoque. En tal sentido, cabe referir que la dinámica económica posteriormente a la crisis del 30 o al New Deal ha cambiado significativamente, así como la comprensión de los determinantes de las crisis. Desde los años 40 en adelante, el marco de la política económica más consistente, especialmente en las orientaciones de la macroeconomía se ha apoyado crecientemente en los paradigmas planteados por Joseph Shumpeter (1883-1950) y una escuela posterior de neo-shumpetereanos que se centran en el rol de la tecnologías y la innovación en la explicación de los ciclos económicos y de las crisis asociadas a la transformación de la base productiva y el agotamiento de los mercados. Bajo estos nuevos enfoques, el crecimiento económico se desarrolla a través de una curva de sustitución tecnológica apoyada en

en su mirada donde se tornó aún más determinante el factor de la innovación tecnológica digital, el rol del Estado en el apalancamiento de esos procesos de innovación en las empresas y el incremento del capital humano especializado como factores determinantes del impulso del desarrollo

Sin duda que los paradigmas de Keynes y Friedman, no son excluyentes entre ellos, sino que siempre se han estructurado en un delicado equilibrio. Pero además de ello, ya son viejos como elementos centrales de la política pública, la cual se ha ido focalizando a escala global ya no sólo en qué tipo de incentivo debe generarse desde el Estado o de sus límites, sino en un nuevo escenario de comprensión de los fenómenos de la crisis. En el contexto de la caída de los retornos, del empleo, del consumo y de la competitividad, el enfoque shumpetereano se constituye

ciencia y tecnología en la ANII, más allá de la inefable fiesta de gasto y de compromisos entre los amigos en el último año del gobierno anterior, cuando notoriamente la «ciencia» (en mayúscula) no estuvo en la mirada de la gestión sino el derroche. Es imprescindible una mirada de mayor vuelo y de largo plazo más allá de la tijera necesaria.

Las cinco hermanas

Ricardo J. Lombardo

Hace 50 años se decía que el mundo estaba guiado por las 7 hermanas, que era la forma con que se denominaba al oligopolio de las principales empresas que controlaban la producción y distribución de petróleo y sus derivados.

La economía mundial fue sacudida por los shocks petroleros de los años 70s impulsados por la OPEP y las 7 hermanas y ya nada volvió a ser igual. Ahora hay otras hermanas, cinco en total, que ejerciendo monopolios hegemónicos, parecen ir hacia el control del mundo: las tecnológicas. Alphabet (propietaria de Google y Youtube), Amazon, Apple, Facebook y Microsoft han empezado a ejercer un poder que amenaza derribar a los estados soberanos y transformar al mundo tal cual lo conocemos. Primero debieron afrontar serias responsabilidades en la manipulación de la información de cada cliente sin su autorización, para intervenir, de manera directa o indirecta, en los comicios de países democráticos. Después, en una ominosa manifestación de poder, censuraron de por vida a Donald Trump, que aunque uno discrepe totalmente con su pensar y su



accionar, en nuestras conciencias democráticas resulta muy chocante que alguien que obtuvo 75 millones de votos en las elecciones norteamericanas, sea acallado por la decisión arbitraria de los directores de estas empresas privadas.

Ahora han silenciado a Australia cuyo parlamento promueve una legislación que exige que los medios de comunicación sean remunerados si esas redes sociales utilizan su material.

Parece lógico que los diarios o los creadores del verdadero valor de las noticias, busquen una remuneración y traten de impedir que su trabajo se desvalorice, mientras los buscadores utilizan su material para satisfacer a sus clientes y monetizar la abrumadora cantidad de contactos que logran en ese proceso.

Las redes argumentan que si no fuera por ellas, nadie se enteraría de esos contenidos.

Y los medios argumentan que sin esos contenidos, las redes no tendrían qué mostrar.

Pero la disputa parece desigual. Las cinco hermanas, con el aval de ser vistas como líderes de las nuevas tecnologías, se han constituido en verdaderos monopolios.

Y la simpatía que recibían por introducirnos en una nueva era, se va desvaneciendo si esa nueva era las convierte una especie de Gran Hermano controlado por sus acaudalados propietarios que se han convertido en los hombres más ricos del mundo.

A principios del siglo XX, Rockefeller tuvo ese poder hegemónico encajado en el petróleo, y lo perdió por la legislación antitrust en Estados Unidos.

Los parlamentos del mundo deberán empezar a legislar, quizás coordinadamente, para promover la competencia y evitar tamaña concentración de poder, si no quieren quedar en manos de esas gigantescas corporaciones y de sus desmesuradamente ricos propietarios.

Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Contador. Fue diputado, Presidente de Antel, director del BCU. Director Ejecutivo de CAFO



El abuso del poder

El ejercicio del poder inherente a los gobiernos o a los estados, siempre corre el riesgo de incurrir en abusos. Muchas veces es muy fina la línea que separa el desempeño legítimo de las autoridades o los funcionarios, de los excesos propios del poder político. Para eso, el sistema republicano democrático utiliza diferentes frenos y contrapesos establecidos por la constitución y la ley, que marcan claramente los límites que impone el pacto acordado por los ciudadanos. Pero cuando los que ejercen el poder son populistas, que se creen dueños de la verdad y en una visión mesiánica se consideran los únicos capaces de defender los intereses del pueblo, los abusos están a la orden del día.

Y el amiguismo, la construcción de élites privilegiadas, la difusa división entre lo propio y lo colectivo que lleva a una corrupción institucionalizada, se convierten en moneda corriente aceptada por todos como lo normal. Pocas cosas definen mejor al populismo como la frase atribuida a Gétulio Vargas, el expresidente brasileño: «para mis amigos todo; para los enemigos, la ley».

parece un cachetazo a lo colectivo, una verdadera inmoralidad, de una insensibilidad humana pavorosa y, también, de un estilo de gobierno asquerosamente inescrupuloso.

En una visita a México, Fernández señaló: «No hay ningún tipo penal en la Argentina que diga que será castigado el que vacuna al que se adelantó en la fila. No se pueden construir delitos graciosamente»

Con eso trató de aplacar el escándalo que se generó en su país y que derivó en que el mismo Fernández destituyera a su Ministro de Salud.

Aunque después, en una postura diferente, reclamó terminar con esa «payasada», y considerar esos abusos como una acción normal.

Pero Argentina no es el único país donde han ocurrido estas cosas. En Perú sucedieron hechos similares. En Brasil, se divulgaron imágenes de personas que se han ido creyendo haber sido vacunadas, pero en realidad solo habían recibido el pinchazo con agua o, sin que los enfermeros apretaran el botón de la jeringa que permite que el líquido se desplace hacia el cuerpo del supuestamente inoculado.



O peor aún, la versión de Perón que dijo: «al amigo todo; al enemigo, ni justicia» inaugurando una ética política que aún perdura en nuestros vecinos del Plata.

Ahora, Alberto Fernández, su presidente, volvió a caer en la lógica de justificar el abuso del poder, al referirse a la existencia de un vacunatorio vip en su país, en el que se privilegiaron a determinadas personas amigas del poder para proporcionarles las vacunas contra el Covid19 antes que a nadie. Esto, en un país que lleva más de 50.000 muertos debido a esa enfermedad,

Estos son claramente abusos de poder dignos de la mayor de las condenas, pero que sin embargo parecen estar internalizados en la corrupción generalizada de buena parte de los gobiernos latinoamericanos.

Por suerte Uruguay siempre figuró en los primeros lugares de los países con menos corrupción en la región.

Y es de esperar que nada de esto ocurra en nuestra sociedad cuando el proceso vacunatorio se inicie.



Jo MICHELL

Economista post-keynesiano. Profesor de la University of West of England.
FUENTE: revista SIN PERMISO

Cada vez se oye más a menudo que «los impuestos no pagan el gasto del gobierno». La idea de que los impuestos son en el mejor de los casos innecesarios y que en el peor de los casos son un problema, está ganando fuerza entre la izquierda. El tesoro [británico] ha tanteado la posibilidad de incrementar los impuestos incluyendo la retirada de rendijas en el sistema que benefician a los más ricos. Es importante que estos cambios estén siendo considerados por un ministro conservador. ¿Cómo debería responder el partido Laborista?

De momento, la línea oficial es que las subidas de impuestos no son pertinentes durante la actual crisis económica: el portavoz de Starmer ha dicho que «este es el peor momento para hablar de subidas de impuestos». Esta respuesta se basa en el teoría keynesiana convencional por la cual en una crisis provocada al menos parcialmente por una falta de gasto, debe evitarse cualquier cosa que reduzca aún más el gasto del sector privado. Y aunque esto ha provocado cierto enfado entre la izquierda, que correctamente considera prioritaria la justicia impositiva, hay un cada vez más un bullicioso grupo en la izquierda que protesta en contra de incrementos impositivos por razones distintas.

El alegato comienza con que no hay de hecho ninguna conexión entre la imposición y el tamaño del sector público: el gasto del gobierno puede ser incrementado a cualquier nivel, así se afirma, sin necesidad de preocuparse por incrementar los ingresos fiscales para «pagar por» ello. El razonamiento detrás de esa afirmación se presenta a menudo de forma compleja, pero esencialmente se reduce a una simple observación: el Banco de Inglaterra —una institución del sector público— es el emisor de la libra esterlina. Siempre que el Banco de Inglaterra quiera seguir emitiendo libras en nombre del gobierno, este podrá gastar sin necesidad de gravar impuestos.

El argumento es técnicamente correcto en términos técnicos —el gobierno del Reino Unido nunca se quedará sin libras. Pero la conclusión de que «los impuestos no pagan el gasto» es incorrecto. Esto es porque se mezclan dos diferentes significados de «financiar». El primero es el acto de liquidar una transacción. Es bien entendido por el público en general que cuando se hace un pago —al comprar en el supermercado, por ejemplo— esto llevará a cambios en los saldos de los balances: el efectivo de lo comprado, ya sea en dinero físico o electrónico, será reducido y el balance del supermercado será incrementado por el mismo importe.

«Pago» en este sentido se refiere a los tecnicismos de la transacción: ¿tiene el comprador suficiente dinero efectivo para comprar el bien o servicio? Si no, la transacción no puede llevarse a cabo. Dado que una falta de efectivo nunca puede limitar el gasto del gobierno en un sentido técnico del término, se dice, los impuestos no pagan o financian el gasto. El gasto, en cambio, «se paga» con el nuevo dinero que el Banco de Inglaterra emite electrónicamente.



De nuevo, esto es técnicamente correcto —pero es una estrecha, mecanicista y a últimas engañosa definición de cómo el gobierno «paga» su gasto—. Lo que realmente importa son los bienes y servicios que los balances de dinero efectivo pueden comprar. El gobierno puede adquirir más cosas imprimiendo más dinero si se cumplen dos condiciones. La primera es que haya cierta atonía en la economía: en otras palabras, que haya desempleo o subempleo que pueda emplearse para producir bienes y servicios. La segunda condición es que el sector privado (hogares y empresas) estén dispuestas a aceptar el dinero extra creado por el gobierno. Siempre que esas condiciones se cumplan, hay de hecho una barra libre para el gobierno debido a su habilidad de imprimir dinero fresco. Pero mientras que la mayoría de economías operan con cierta atonía —siempre hay personas desempleadas— esta capacidad tiene límites. En algún momento, se llegará al punto en el que los bienes y servicios comprados por el gobierno no puedan ser nuevamente producidos, de modo que el gobierno

IZQUIERDA: lo que debería pensar sobre los impuestos

tenga que competir por los recursos económicos con el sector privado. De igual modo, la disposición a aceptar más efectivo en los balances tiene sus límites: en algún momento los tenedores de esas libras creadas nuevamente las usarán para gastar en bienes y servicios, o adquirirán activos como casas o acciones de empresas. Los inversores podrían vender en los mercados de divisas por otras monedas, reduciendo así el valor de la libra.

hogares puede significar una reducción del gasto en nuevas calefacciones. Hace un flaco favor y es confuso afirmar, por ejemplo, que el Green New Deal puede implementarse sin aumentar los impuestos a los ricos: los tecnicismos monetarios son más bien irrelevantes —lo que importa es que el consumo despilfarrador de los ricos tiene que ser reducido para liberar los recursos para el gasto social útil.

Los cambios discutidos por el Tesoro británico incluyen igualar las tasas impositivas de las ganancias de capital a las del ingreso, eliminar las desgravaciones de las pensiones a los más ricos e incrementar los impuestos a las empresas. Esto son cambios progresivos y que se necesitan desde hace un buen tiempo. La propuesta de cambios también ha congregado un amplio apoyo público. Oponerse a ellos supone alinearse con los ricos en vez de con la clase trabajadora y los más pobres.

Al mismo tiempo, los progresistas deben continuar abogando por el activismo fiscal para mantener los puestos de trabajo y transformar la economía. La pretensión de que los incrementos de la deuda pública debidos a la pandemia deben ser pagados son simplemente incorrectos y deben ser refutados.

El déficit público se mantendrá en niveles elevados hasta que la crisis se acabe y el ratio entre deuda y PIB incrementará —tal y como debe ocurrir, por otra parte—. El Banco de Inglaterra puede y debe continuar usando su poder de emitir moneda para asegurar que el incremento de la deuda pública ocurra sin generar inestabilidad financiera o económica.

Pero los ingresos impositivos y el tamaño del estado no pueden divergir de manera constante en el tiempo. Aquellos que quieren un mayor y más eficaz estado deben abogar por cambios progresivos en el sistema fiscal que aseguren que el ingreso aumenta más o menos al mismo tiempo que los gastos en el largo plazo. Esto no quiere decir que los dos sean igual: no lo deben ser. El déficit público ha sido el estado normal de las cosas durante décadas —pero los déficits fiscales no puedes crecer sin límite alguno.

No debemos permitir que el argumento de que «los impuestos no pagan el gasto» erosionen el sistema impositivo, incrementen la desigualdad y abran la puerta a los fanáticos del mercado a abogar por la necesidad de rebajar el gasto en programas sociales básicos. Si queremos ver un cambio de sistema, es momento de que la izquierda abogue por una reforma fiscal progresiva en sus propios términos.

Fátima BARRUTTA

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo.



No somos lo mismo

Ya no estamos en tiempos electorales. La campaña se terminó. Si bien Montevideo, Canelones y Salto permanecen como bastiones del Frente Amplio, está claro que la ciudadanía dio un gran giro de timón hacia el republicanismo que representamos los partidos fundacionales.

Para el Partido Colorado, ese esperado giro tuvo un costo no deseable. Inmersos en una crisis de liderazgo que viene desde la renuncia de Bordaberry que se agudizó con la de Talvi, más allá del tiempo, hemos tenido la guía siempre lúcida e inclaudicable del Presidente Sanguinetti, sumado al aporte fermental de nuestros dirigentes, tanto desde sus posiciones en los poderes del Estado como en la militancia de cada día.

Pero la ingeniería electoral actual, con este bipartidismo de hecho que se ha

hablar fuerte y claro de lo que nos distingue: una vocación social inquebrantable y un progresismo verdadero (distinto al pregonado por el FA en los últimos años) que impuso en el país reivindicaciones sociales que en otras naciones de occidente llevaron muchos más años.

Hoy vemos con sorpresa que ciertos feminismos radicales, que hacen mucho más ruido que la sustancia que realmente poseen, poco menos que atribuyen al Frente Amplio conquistas que se deben al Batllismo, desde los editoriales que Don Pepe firmaba con el seudónimo de Laura hasta la consagración del voto femenino y de ahí en adelante.

Hoy hay que exclamarlo fuerte y claro: estamos dispuestos a co-participar en el gobierno pero no somos herreristas ni wilsonistas. Compartimos con ellos un similar credo republicano (que es, ni más ni menos, el que forjó al

Uruguay como país de libertad donde dictaduras y populismos nunca pudieron imponerse por períodos extensos) pero e s t a m o s distanciados en lo que hace a la justicia social. Somos liberales en tanto cultivamos, igual que ellos, el valor de la libertad. Pero no al extremo de desconocer o relativizar que la desigualdad desde la base existe y que el Estado debe ser

garantía de que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades de crecer, en base a sus talentos y virtudes.

Apoyo al gobierno sí. Pero apoyo crítico. Sin descuidar nuestra propia agenda y defendiéndola de los tecnócratas que nunca faltan.

El Partido Colorado podrá no haber renovado su liderazgo, pero se reconstruirá desde la base: desde los dirigentes y militantes que día a día sienten el orgullo de defender al escudo de los débiles, y la responsabilidad de reconducir al país por el camino de la libertad con justicia social.



instalado en el país, claramente no favorece nuestros intereses partidarios.

Hemos sido fieles escuderos de la coalición multicolor, pero esa comprensible opción política no debe vendarnos los ojos a la evidencia de que cada Partido que la integra tiene su propia identidad.

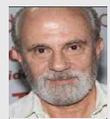
Que los colorados no somos lo mismo que blancos, cabildantes e independientes.

Que un Partido que construyó con honor la mejor historia del país no debe indiferenciarse de otro que se armó a último momento en torno a la figura de un ex militar, por ejemplo.

El ciclo electoral terminó y, ahora más que nunca, los colorados debemos

M. Juan LLANTADA FABINI

Periodista. Escritor.



La pandemia, la vacuna y la libertad

Vacunarse o no hacerlo, es una decisión personal e intransferible. Como todo acto de ejercicio de la libertad, supone para el protagonista del mismo, asumir las consecuencias de su acción.

Los mismos que se vacunan contra el tétanos, contra la poliomielitis, tienen temor de la vacuna «china», (es razonable dudar de la «Sputnik V»), en tanto que el Kzar Valdimir I se negó

falta de garantías; cosa que probablemente harían todos sus potenciales pacientes, con lo que el fundamentalista habría de buscar otro trabajo.

Y en eso está centrada la polémica. Si quieren viajar, los que no se vacunen no podrán subir al avión. La industria frigorífica no puede arriesgar una contaminación con COVID de sus exportaciones, por un «anti vacuna» militante que tosió sobre la media res.

El personal de salud, en defensa de su propio interés debe vacunarse, y si no quiere hacerlo, debe buscar un nuevo trabajo; en tanto, ni los trabajos ni la propia vida «son para siempre». Vacunarse es una decisión personal e intransferible, decía al principio de estas reflexiones; las consecuencias de



esta decisión, en el protagonista y su entorno, también lo son. inocularse), pero lo que sorprende es que los gremialistas de la FUS, que la semana pasada clamaban por la «demora» de la llegada de las vacunas, ahora tienen «vacunadores» que no quieren vacunarse.

Sobre el tema han opinado todos los que no saben, los que confunden salud con política, y algunos profesionales que se atribuían títulos que fueron desmentidos por la autoridad académica que supuestamente los avalaba.

Mientras tanto en la vecina orilla, los compadres ideológicos de nuestra recién estrenada «Oposición», amaron vacunatorios VIP, para estafar el turno, (para darse la vacuna rusa), a quienes necesitan ser inoculados por razones de edad o de trabajo.

A veces un ejemplo esperpéntico sirve para contrastar debidamente la tontería: ¿Qué hacer frente a un cirujano que se niega a usar barbijo, lavarse las manos y usar guantes en el quirófano?

En lo que a mí respecta, en uso de la misma libertad que el supuesto cirujano invocaría en su opción por la sepsis, me negaría a operarme por

esta decisión, en el protagonista y su entorno, también lo son.

Agrego que, en determinadas circunstancias y actividades, (la salud, la enseñanza, las profesiones de intensa interacción social), YANO ES UNA OPCIÓN para ser una OBLIGACIÓN MORAL para con los demás, un acto de SOLIDARIDAD CIVICA, ejercitado desde lo que certeramente definió nuestro presidente como «LIBERTAD RESPONSABLE».

En el novedoso mundillo de la acrobacia retórica y la politización ideológica y autoritaria de la sal, la mostaza, el sexo y la salud, es natural que los partidarios de la «cuarentena obligatoria con toque de queda y penas ejemplarizantes», ahora descubran que no quieren vacunarse; es la agonía de impotencia que convierte sus actos discurso y gestos, en un «boomerang», que apenas lanzado, regresa veloz a pegarles en la frente.

Por cierto, me voy a vacunar.



Daniel MANDURÉ
Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo

La vacuna, abuso de poder y descomposición moral

Más de 2.5 millones de vidas se ha llevado el covid y más de 113 millones han pasado por la enfermedad. No se parece a ninguna otra crisis sanitaria, se ha propagado por todo el planeta y ha desestabilizado la economía mundial. Los países se han parado frente a ella de diferente forma, unos más preparados y en mejores condiciones que otros desde lo sanitario y ni que hablar desde lo económico. Otros con mayor responsabilidad, seriedad y prontitud. Hasta aquellos menos responsables, donde incluso en algún caso, sus primeros mandatarios han tenido actitudes que rayan la locura y hasta la idiotez.

Corren tiempos difíciles donde discutimos todo, desde los que a pesar de ver como mueren seres humanos a su alrededor aún niegan la enfermedad y dicen que es un gran invento, tal vez por ese afán de sentirse protagonistas por un ratito, por ese minuto de fama. Los que

los leemos o escuchamos. No pueden faltar a la cita los oportunistas de siempre, los que gritaban por la cuarentena total, los que se quejaban porque la vacuna no llegaba y los que, ahora que la vacuna está entre nosotros, ya tendrán una nueva ocurrencia con la cual deleitarnos, tal vez se ofuscarán con el gobierno porque la vacuna te la dan en el brazo izquierdo y no en el derecho. Cualquier cosa podemos esperar de esas mentes brillantes.

Nunca escuchamos tanto debate en torno a una vacuna, si la rusa, la china o la de pfizer (mientras algunos esperan la cubana), si es obligatoria o no. Desde 1796 con Jenner primero y Pasteur después la vacuna a través de la historia es uno de los mayores éxitos de la ciencia y la medicina.

La vacuna ha salvado la vida de millones de personas y lo continuará haciendo en el futuro.

Pero también con la vacuna se ha hecho presente la miseria humana, esa debilidad tan antigua como la propia

reprobable del poder decidieron vacunarse ellos, su familia y amigos primero.

Perú fue uno de esos casos, no le ha alcanzado los escándalos de corrupción por los que han pasado sus últimos seis gobiernos, con varios de su ex presidentes presos, uno que se suicidó antes de su detención y varios líderes opositores también bajo la lupa que ahora su ministro de salud tuvo que renunciar por abusos de poder en torno a la vacuna.

Argentina, como no podía ser de otra manera, también dijo presente cuando de corrupción peronista se trata. Todos los días aparece una lista nueva de políticos, empresarios, gremialistas, figuras de la cultura y periodistas que sin prurito alguno se saltaron la fila.

A estos casos también se vienen sumando otros.

Estos hechos le pegan muy duro y donde más le duele al sistema político tan deteriorado y a la democracia toda, a su credibilidad. Es imposible pedirle al ciudadano que confíen en sus

Uruguay, nuestro país, que intenta hacer las cosas bien. Con seriedad y responsabilidad, sin favoritismos ni privilegios inmerecidos, intentando que los sectores más vulnerables sean los prioritarios... como debe ser, como es obligación del gobierno.

Porque no siempre el que empieza primero es el que termina primero ni le va mejor.

El poder por su raíz latina «potere» es el que tiene la potencia de hacer algo, el que es capaz de hacer algo.

La clave está en utilizar bien esa potencialidad.

El poder no debe ser visto como una mala palabra. Bien utilizada es una herramienta muy útil para favorecer a los más débiles, a los que más lo necesitan... aunque también, como vemos, están los que la utilizan para favorecerse a sí mismos y a sus amigos.

Bienvenida la vacuna, es muy buena cosa, pero nada termina con ella, hay que seguir cuidándose por nosotros, por los nuestros y por todos.



discuten sobre vacuna si o vacuna no, porque hoy todos son científicos, infectólogos, donde opina el que con fundamentos y conocimientos sabe de lo que habla hasta el más atrevido de todos que potenciado por las redes sociales y que nos eriza la piel cuando

civilización, la corrupción y los abusos del poder. Varios países donde las más encumbradas figuras del gobierno y la sociedad que han utilizado los «privilegios» del poder para saltarse la fila. Figuras influyentes que haciendo un uso inescrupuloso y éticamente

políticos y en sus referentes sociales si abusan, sin que se les mueva un solo pelo y tan burdamente del poder, violando las elementales normas éticas a su entero capricho.

La descomposición moral es muy grande. Dentro de ese contexto está

Vacunas; entre miedo y esperanza

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



A partir de hoy se administrarán vacunas a docentes, militares, policías, y bomberos. Las primeras dosis que llegan a nuestro país (192.000) son del laboratorio chino «Sinovac», y dentro de quince días 1.500.000 más, como también entre el 8 de marzo y 26 de abril estarían arribando unas 460.000 de «Pfizer», con las cuales se inoculará en primera instancia al personal de salud. Entre una situación politizada - ¡da vergüenza! - y mucha información bastardeada, se vive con ansiedad el momento de ser vacunados, mientras, por otro lado, un cuarenta por ciento de compatriotas transita con temor, debido a las reacciones adversas que pueda ocasionar. Dicho aspecto se multiplica cuando el Poder Ejecutivo señala que exigirá una firma de consentimiento a quienes reciban la misma, contra el covid - 19. Esto, provoca un estado dubitativo bastante notorio, más teniendo presente que, hace siete años, cuando se recomendaba administrar la vacuna contra el cáncer de cuello de útero, y se pedía la aceptación, muy pocas personas lo hicieron, desencadenando una revisión en la política de inmunización, y finalmente llevando a retirar la obligatoriedad referida. El hecho de permitir, implica que, el laboratorio, como asimismo las organizaciones sanitarias del país, no se responsabilizan por las descompensaciones que pueda sufrir el inoculado.

República de China nos mintió a lo largo de tres meses sobre la problemática del Covid - 19, haciéndonos creer a través de su inmoral gobierno que, el contagio, estaba controlado y se volvía a la normalidad.

Los medios de comunicación estatales de dicho país hicieron correr la noticia con total caradurismo, conjuntamente con varias agencias y pseudoperiodistas recalcitrantes, pero lo cierto fue, que, China comunista, aplicó el rifle sanitario, y en crematorios incineraron por día a más de tres mil cadáveres de personas infectadas por coronavirus, calculándose alrededor de un millón y medio de muertes, cuando el gobierno chino daba por fallecidos a tres mil doscientas personas.

Por su parte, la demora y tergiversación de informes de la Organización Mundial de la Salud en relación a la aparición del covid - 19, fue una conducta inapropiada, pero

lo terrible, la negligencia del Director General de la mencionada entidad, Tedros Adhanom, el cual ha recibido denuncias por desprotección, demandas, reparaciones económicas, obligatoriedad asistencial a familias, y acusaciones por ser responsable de muertes a través de una provocada pandemia.

En enero de 2020 Tedros Adhanom se reunió con líderes del Partido Comunista Chino, como así también con el Presidente de la República Popular de China, Xi Jinping, y tres días más tarde decidió no declarar emergencia.

El último día de ese mes comenzó el brote de covid - 19, y una semana

financiación, además de conexiones a nivel de gobiernos.

Tampoco faltó una intensa censura a catedráticos internacionales, premios Nobel, gente de Harvard, Oxford, genetistas, virólogos, etc, pero por doquier «hablaron expertos», muchos de los cuales resultaron ser los mismos de siempre.

Por casa... ¿cómo andamos?

Hace poco, el Director General de Salud de nuestro país, Miguel Asqueta, manifestó: «la decisión respecto al consentimiento para ser inoculado viene a través de laboratorios, y son exigencias establecidas en los



después, Adhanom volvió a manifestar no tomar medidas que «interfieran con viajes, y comercio internacional». Cuando los niveles alarmantes de propagación de covid - 19, y la gravedad se acentuaron, unos veinte días después Adhanom, declaró: «evaluando la situación, podríamos caracterizarla como pandemia».

La «OMS» no apoyó en su momento planteos científicos absolutos, contradiciéndose permanentemente, dando valor a publicaciones no revisadas por pares, actitud deplorable hacia el mundo y a la veracidad científica.

A decir verdad, gran cantidad de Colegios Médicos en los «más importantes» países del mundo tienen conflictos de intereses, y hay apoyo de industrias farmacéuticas en cuanto a

contratos».

Ahora, bien... el problema radica que, esos documentos, se encuentran bajo confidencialidad, pero al mismo tiempo se pide un «intervalo de confianza».

¿De cuál confianza me hablan?

En otro orden de cosas se habló que, el gobierno uruguayo demoró en negociar las compras - más allá de asegurarse la provisión del plan «Covax»-, pero la situación de transacción es muy compleja, más, si no se dispone de una definición técnica sobre el producto.

Tengamos presente que, hace apenas un mes las únicas vacunas aprobadas eran, «Pfizer», y «Moderna», mientras «AstraZeneca», y «Sputnik V», no aportaban datos, en especial de «Fase 3».

De todas formas, la demora en nuestro país permitió en alguna medida que, a

nivel mundial se vacunaran millones de personas, de las cuales se pudo rescatar información respecto a efectos adversos agudos, y, por tanto, evaluar la situación, estar atentos, pero - según los que saben -, el coronavirus formará parte del «panel de virus respiratorios» que se proyectará por lo menos hasta el año 2024.

Rafael Radi - Coordinador General del «Grupo Asesor Científico Honorario» (GACH) -, señaló: «la emergencia sanitaria continuará todo el presente año, y seguramente aparecerá una «nueva ola».

Vacunas, y «Derechos Humanos»

En el año 2005 la «Unesco» creó una «Declaración Universal sobre Bioética y los Derechos Humanos», con el consenso de 193 países.

La declaración, es un conjunto de principios rectores, y sobre la cuestión del consentimiento la misma establece que, cualquier intervención médica preventiva debe realizarse con autorización de la persona interesada, basándose en información adecuada. Es decir; no pueden obligarnos a vacunarnos, y, además, tenemos derecho a solicitar un informe detallado sobre efectos adversos, secundarios, y todo tipo de pro y contras.

En este «Acuerdo Internacional» se pone de relieve algo vital - ¡poco se ha difundido! -: la «Declaración Universal sobre Bioética, y Derechos Humanos» señala que, el interés solo por la ciencia y la sociedad, no prevalece. Ningún mandatario, ni gobierno, puede obligarnos a vacunarnos en nombre de la seguridad mundial, menos cuando no tenemos completa información sobre la vacuna contra Covid - 19, y el propio virus. Este pronunciamiento es una extensión del Juramento Médico atribuido a Hipócrates - hace 2.500 años -, el cual, dice: «los médicos deben trabajar por el bien de sus pacientes, y nunca hacer daño».

Por último, la «Declaración Universal» expresa la necesidad de promover el respecto a la dignidad humana, velando por valores y libertades fundamentales, de conformidad con el Derecho Internacional relativo a los Derechos Humanos.



Alvaro VERO

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista



Marcelo GIOSCIA CIVITATE

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

Cooperativas de salud y comisiones fiscales

La ley de Cooperativas 18.407 en los artículos 45 a 48 regula la naturaleza, alcance de sus funciones, la composición y la elección.

Las cooperativas de profesionales (ley 18.440) introduce en los estatutos respectivos tales lineamientos. Es el órgano encargado de controlar y fiscalizar las actividades económicas y sociales de la cooperativa, velar que el consejo directivo cumpla la ley, estatutos, reglamentos y las resoluciones de asamblea. Fiscalizar la dirección y administración de la cooperativa, con voz y sin voto, investigar las denuncias de los socios y suplir transitoriamente el gobierno de la cooperativa.

Como se ve son muy amplias, genéricas, y esenciales sus responsabilidades pero no es lo que se observa en la salud en general. El acto eleccionario transmite por democracia directa los integrantes de la comisión que a la vez proponen en el mismo acto su CF; difícilmente actúe con el debido celo depositando «confianza» en quienes los propusieron; no son o deberían ser, actos excluyentes.

Por ley 18.407/art.47/(F) «vigilar que los órganos sociales acaten debidamente las leyes, el estatuto, los reglamentos, y las resoluciones de la asamblea general». Fácil es entender lo dificultoso que resulta habiendo relación de dependencia laboral directa de la dirección por lo que existe una relación de dependencia que un régimen despótico puede cobrarse cuentas de una temeridad, cosa frecuente-

Pero además no es posible ocupar cargos por personas «bajo el mismo techo» en ambas partes, tienen las limitaciones de los directivos en cuanto a conjunción de intereses entre la cooperativa e intereses personales externos (anónimas-SRL) lo que dudosamente se cumpla.

Como se puede observar no es lo mismo una cooperativa de profesionales que una cooperativa de vivienda o de ahorro.

Sus miembros deben tener características de independencia, autonomía, legalidad, objetividad, y estar por fuera de amistades y enemistades.

Fiscalización consiste en examinar una actividad para comprobar si se cumple con la normativa vigente - no hay lugar para la desidia, dejadez, indolencia, desgano ni pasividad- deben haber reuniones frecuentes de trabajo, actas, temas a requerir información, e informar a los asambleístas más allá de balances económicos de «fin de año» calcados de los efectuados por la misma dirección cooperativa.

Seguramente de cumplir con los propósitos surgirán temas que admitan varias opiniones, para empezar por la legitimidad de los responsables fiscales.

Dentro de sus funciones se detallan en la ley 18.407 «fiscalizar la dirección y administración de la cooperativa a cuyo efecto sus miembros pueden asistir con voz y sin voto a las sesiones del consejo directivo. Esta fiscalización se cumplirá en forma ilimitada y permanente sobre las operaciones sociales pero sin intervenir en la gestión administrativa».

Por lo tanto son cargos de responsabilidad y complejidad, y sobre todo de compromiso y autonomía.

¿Es posible que recaigan en cooperativistas que tengan relación en el mundo exterior dentro de empresas comerciales? ¿es posible que tengan fuera relación de dependencia con jefes de la dirección? SI ES POSIBLE POR LA INOBSERVANCIA de las propias leyes y la impunidad secundaria a la falta de controles.

Es posible que en el ejercicio profesional o personal tengan antecedentes con la justicia? también lo es; y es posible que se conjuguen intereses con cargos fiscales y direcciones públicas «de confianza» con intereses dentro del sector pero público? si-es posible.

Cabe preguntarse si deberán ajustarse los controles a partir del MSP, AIN, y si deben aceptarse los veredictos en asambleas ordinarias como una especie de «inmunidad del rebaño».

Por decreto 208/20 del 23/7/20 se admiten asambleas presenciales o semipresenciales o a distancia que deberán reglamentarse en el estatuto de la cooperativa (temporal por 2 años). Por el mismo obliga a grabar las asambleas para control de la AIN (art. 7) quien podrá fiscalizar la asamblea. En fin, hay cosas para actuar con transparencia porque administran dineros de la población.

Primer aniversario

Luego del triunfo de la coalición multicolor, los partidos del conglomerado de izquierdas han debido soportar por un lado la evidente caída de su relato que los pretendía posicionar como únicos defensores de los menos favorecidos, y por otro la indudable aprobación popular que ha tenido la gestión del gobierno que ha debido enfrentar con responsabilidad y perseverancia las calamidades de una pandemia que ha cambiado al mundo. Súmese a esto, la necesaria coordinación de los coaligados multicolores en los distintos ámbitos de actuación gubernativa y de contralor.

Coronavirus que tuvo su base en lo retenido a las retribuciones más altas de los funcionarios públicos. Han visto lo que se ha invertido en la asistencia por seguridad social a los más vulnerables afectados a causa de la pandemia y sus coletazos económicos frente a la pérdida de 60.000 puestos de trabajo. Se empeñan en ejercer la oposición y acomodar nuevamente su postura frente a un relato que, para muchos que les confiaron su voto, ha caído. La anunciada «insensibilidad social» de la derecha «restauradora y neo liberal», no ha sido tal y han quedado al descubierto verdades, como resultados de auditorías que aún no han finalizado. Con la invalorable participación del grupo honorario de científicos, se han dado pasos que nos han distinguido en la región y el mundo. El inicio de las clases apuntando a la presencialidad y obligatoriedad - siguiendo determinados protocolos sanitarios- es uno de ellos, pues se

Empeñados en ser oposición, porque «lo importante es la gente», han mostrado muy poca memoria luego de haber sido gobierno durante quince años, gozando de las mieles del poder y de una bonanza económica sin precedentes (la que paradójicamente se diera al recibir «las cuentas en orden



y un país en crecimiento» luego de la terrible tempestad que causó la peor crisis económica de la que se tenga registro) sin haber erradicado las causas de la pobreza, dilapidando recursos como si los mismos fueran inagotables. Son los mismos actores que, al decretarse la emergencia sanitaria, reclamaron la «cuarentena obligatoria» y siguen bregando por una «canasta básica», y a los que les cuesta reconocer que, las decisiones adoptadas bajo la premisa de «libertad con responsabilidad», han dado resultado. Quienes utilizaron durante quince años de sus mayorías absolutas para hacer y deshacer a su antojo, han debido percibir -mal que les pese- la formación del Fondo

busca cuidar también la salud y normalidad psico cognitiva. La llegada de las vacunas como la implementación de los correspondientes planes para que las mismas puedan llegar a los diversos grupos de actividades y edades, ha sido planificada con la mayor responsabilidad. En resumen, las decisiones adoptadas en el escenario inesperado en el que se debió actuar, -a menos de quince días de asumir el nuevo gobierno- ha mostrado una muy buena capacidad de reacción y comunicación, así como una conducción firme y ponderada en favor de nuestro país y de su gente. Enhorabuena! Tenemos por delante. el Porvenir!



Julio María SANGUINETTI
 Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.
 Fue Diputado y Presidente de la República.
 Es Senador y actual Secretario Gral. del Partido Colorado
 FUENTE: diario LA NACIÓN (Argentina)

Insolidaridad, miserias y un desafío existencial



Allá por 1974 recibieron el Premio Nobel dos economistas estrictamente opuestos, Friedrich von Hayek y Gunnar Myrdal, aquel austriaco y este sueco. El primero, un teórico encendido del liberalismo económico en su expresión maximalista y el sueco un emblemático socialdemócrata de los años en que su país comenzaba a lucir como el campeón del Estado de bienestar. Myrdal fue un teórico de los procesos de integración, a nivel europeo y mundial, y escribió un libro, que estuvo muy de moda en su tiempo, titulado Solidaridad o desintegración. Su título lo dice todo y procuraba ser un cuerpo doctrinario de apoyo al proceso de construcción de instituciones internacionales que habían nacido con la posguerra.

las chances de victoria que podía tener. Los nacionalismos jugaron también en su deriva proteccionista. Cuando la Unión Europea llegó en enero a prohibir exportaciones ante los retrasos de un

El hecho es que hoy, en un mundo globalizado por la tecnología que salta fronteras, por la información en tiempo real que cabalga por los medios de comunicación y ahora las redes, el desafío se vuelve a abrir. Solidaridad o desintegración. En esa perspectiva, nos encontramos hoy con una conclusión desoladora: el mundo global desnuda, en la pandemia, no solo la crisis de gobernanza que ya era evidente (cada uno hizo lo que quiso), sino una insolidaridad alarmante.

La carrera por la vacuna ha sacado a relucir mucho de lo peor. Las palabras que la definían como un bien común universal son plumas al viento. ¿Quién duda de que Rusia hizo del tema una explotación nacionalista, pretendiendo competir con las primeras vacunas, creadas en EE.UU.?

Los egos presidenciales no estuvieron ausentes de la competencia. A veces con un resultado favorable a la imagen del jerarca, en ocasiones lo contrario, como es el caso notable de EE.UU.; un Trump que podía mostrar una economía en expansión y algunos éxitos internacionales se encontró de pronto con la pandemia: la desconoció, llevó el país a un saldo lamentable y pagó un fuerte peaje político. Ese fracaso, sumado a una economía que se paralizó, lo alejó de

laboratorio, no solo establecía un precedente inédito, sino que contrariaba todos los valores que la inspiran. Los países, como Uruguay, que apostamos al multilateralismo asociándonos al Covax, incluso adelantando el dinero necesario, corrimos luego de atrás al producirse la estampida detrás de las vacunas y una notoria insuficiencia a las demandas. En nuestro caso, los resultados generales siguen siendo – en términos de vidas – los mejores de América Latina. Al lunes pasado, 16 muertes cada 100.000 habitantes, con 107 de Chile, 115 de la Argentina y 117

de Brasil, o sea, siete veces menos que nuestros vecinos. Las vacunas ya están llegando, como resultado de contratos que hubo que negociar y, por cierto, ayudarán a que la luz aparezca al final del túnel. O sea que no se han sufrido consecuencias graves, pero otros países sí las han experimentado y seguramente será peor. Cuando nos reducimos al plano nacional, nos volvemos a encontrar con ejemplos que desnudan lo peor de lo nuestro. Ni hablar de la extorsión política que hace la dictadura venezolana. Pero



los lamentables episodios de Perú y la Argentina nos revelan la aparición de un inverosímil «clientelismo vacunatorio» o de los abusos personales que, desgraciadamente, degradan la vida política y alejan a los ciudadanos de su compromiso cívico. Si miramos ahora el fenómeno pandémico en una visión geopolítica más amplia, nos encontramos con una China que vuelve a sacar enormes ventajas de imagen y prestigio, pese que fue el hogar del virus e inicialmente pareció inclinarse hacia el ocultamiento. Luego de ese momento vacilante, actuó rápido, aisló a Wuhan

por tierra y por aire y aprovechó la experiencia de las epidemias anteriores, como el SARS en 2003 y el MERS en 2012. Fue el que primero que se contagió, pero también el primero que salió, y ha tenido una bajísima mortalidad nacional, al igual que el resto de sus vecinos, porque tanto Corea como Taiwán y Japón han mostrado parecido éxito. Naturalmente, China añade la popularización universal de sus vacunas, mostrándose en una capacidad científica que va más allá del promocionado mundo digital.

No han faltado quienes piensan que esta eficacia de China inclina el mundo hacia el autoritarismo, pero parecidos resultados han tenido democracias como las de Corea, Japón o Taiwán, que de algún modo compensan. Lo que sí es común a todos ellos es la cultura y sus valores. Ya en el mes de mayo, con muchos cuestionamientos, el filósofo coreano-alemán Byung-chul-han pronosticaba que Oriente tendría mejores respuestas porque está lejos de nuestro liberalismo individualista y, por lo mismo, sus sociedades han aceptado como normal la vigilancia videodigital y biopolítica, que de pronto aparecían como armas decisivas para combatir la pandemia. Hasta el uso del tapabocas es usual para quienes están resfriados, como me ocurrió a mí hace muchos años en que asistí a un partido de fútbol en Tokio y, asombrado, pregunté si toda esa gente que veía enmascarada pertenecía a alguna secta...

Frente al Oriente en expansión, nuestro Occidente vuelve a perder pie, con una Europa confusa e insolidaria y unos EE.UU. a los que Trump llevó a una farsa que terminó en tragedia. Razón de más para que pensemos en nuestros valores, los que nos inspiran desde que Jerusalén nos dejó la igualdad ante las Tablas de la Ley de los judíos y la piedad cristiana, que sumadas al racionalismo griego y las instituciones romanas construyeron esta civilización mayor que es Occidente. Este desafío es bastante más que una anécdota de circunstancias.

Los lamentables episodios de Perú y la Argentina revelan un inverosímil «clientelismo vacunatorio».